

De todas partes

De Portugal

A LOS ANARQUISTAS Y A TODOS
LOS REVOLUCIONARIOS DE ESPAÑA
PARA

En los momentos en que escribimos estas líneas llegamos la noticia fortalecedora de que el proletariado portugués, harto de soportar la más nefasta dictadura del mundo, se encuentra revolucionando en la calle combatiendo con todas las armas que se le ofrecen el régimen draconiano de Carmona. Este movimiento revolucionario de los trabajadores portugueses es de la más incondicional solidaridad con los rebeldes de las Islas de Madeira, Azores, Guinea y demás colonias, que las fuerzas adictas al mayor tirano de los canallas dictadores pretenden sofocar sangrientamente.
Las noticias que recibimos casi diariamente nos dejan entrever una victoria rotunda de los libertarios contra los materialistas de los cuarteles, contra los terroristas blancos acaparadores de los instrumentos de guerra.
El pueblo portugués, a pesar de todo, lucha estoicamente contra el militarismo jesuítico. La revolución de ahora es un movimiento que hace más de tres años venía preparándose en los espíritus liberales, perseguidos y deportados a las inhospitalarias playas africanas. Hace ya un mes largo que las manifestaciones populares se suceden en las principales ciudades del país vecino, del país hermano. La sangre generosa del pueblo ametrallado corre a borbotones por las calles de Lisboa y de Oporto. Las cárceles rebosan de camaradas nuestros, que esperan ansiosamente que la llama de la revolución los liberte y destruya para siempre las viles cadenas.
En el momento, pues, en que escribimos estas líneas, no sabemos cuál será el desenlace de la ardorosa lucha, a pesar de que nuestro optimismo reconoce su-

terioridad de fuerzas en el pueblo rebelde.
Delante de un fracaso imposible y de una victoria probable de los revolucionarios portugueses, nuestras almas lanzan un estridente grito al proletariado español, a los anarquistas y a todos los hermanos rebeldes para que se alcen como enjilladores de sus hermanos de raza que sólo separa una vil frontera.
Aprovechad el día 1.º de mayo, día consagrado a las manifestaciones públicas y a los mártires de las ideas libertarias para protestar enérgicamente contra el nefasto Carmona. Auxiliados en nuestra obra de solidaridad con los perseguidos revolucionarios de Portugal. Destruyamos las fronteras que dividen a los pueblos de la península y compartamos las mismas ansias de lucha por una sociedad fuerte e igualitaria.
Este es, pues, el grito que os lanzamos en la víspera del glorioso día 1.º de mayo. El Comité de Libertarios portugueses emigrados en España.
Traducción: J. Osés Hidalgo.
Nota de la Redacción.—Habiendo llegado a nuestro poder el manifiesto de los compañeros portugueses cuando ya estaba en máquina el número anterior de nuestro semanario, no fué posible darlo a la publicidad oportunamente. No obstante, como el grito generoso de los hermanos de Portugal es todavía de actualidad, lo publicamos ahora y, al hacerlo, queremos expresar nuestra confianza de que la revolución contra el tirano Carmona triunfe plenamente. El pueblo portugués no dió su sangre en 1910 para que a la tiranía de los Braganza de funesta memoria sucediera la tiranía del canalla dictador Carmona.

A TODOS LOS OBREROS BARBEROS

Estando en máquina el folleto sobre barbería y peluquería colectivas que el Grupo de Educación Sindical de Barberos (C. N. T.) encomendara a los camaradas Santos Bejarano, ex presidente del Sindicato Unico de Barberos de Madrid y Celedonio Rodríguez, director de la revista gremial «Figuro Independiente», se ruega a los Sindicatos y obreros de la barbería hagan los pedidos a la mayor brevedad posible a fin de mejor ajustar la tirada. El Precio es de 0'25 ejemplar y cinco pesetas los veinticinco ejemplares.
Los pedidos al Sindicato de Aseo e Higiene de Madrid, San Marcos núm. 3. El Comité del Sindicato del Ramo de Aseo e Higiene

EL LIBERTARIO

Hemos recibido el primer número de este semanario, editado en Madrid bajo los auspicios de la FAI.
Su contenido es interesantísimo y ajustado perfectamente al ideario que encarna la clase trabajadora, que ya cuenta con un nuevo paladín en defensa de sus reivindicaciones.
A parte el editorial, que está de acuerdo con nuestra manera de sentir el momento actual y el futuro, avaloran sus columnas artículos de estimados compañeros, cuya lectura es muy recomendable.
De besar es que el nuevo semanario tenga larga y próspera vida, lo que muy sinceramente le deseamos.
Nuestro cordial saludo a los compañeros que forman la redacción, y nuestra sincera felicitación por la presentación irreprochable con que nos lo ofrecen, prueba inequívoca de su gran capacidad, que gustosos reconocemos.
Y finalmente, bueno será decir, aunque esta gaceta no es publicada, y si espontánea, que la redacción de «El Libertario» está en calle de San Marcos, 3, bajos, y que los giros deben dirigirse a José Fuentes, calle de Torrijos, 50, bajos, C. Madrid.

que están adheridas a la Unión, dan toda clase de empleados al capital y persiguen con saña a todo lo que no huele a cirio. Los anarquistas tenemos en esta gente mortales enemigos y en tanto el campo esté en manos de la reacción, inútilmente luchará el obrero de la ciudad para manumitirse del yugo capitalista: Así que, obreros de la ciudad, tened presente, que vuestra salvación está en la salvación del campo.

Hilario FERRER

No hay que torcerse

No es ese el camino más recto que una rección de la importancia capital del ramo de transporte, debe seguir.
Me refiero a la sección tranvías, formada por un numeroso núcleo de proletarios.
No es ese el camino, repito el que debe de emprender esta colectividad esclavizada al yugo tirano de una empresa sin corazón y sin entrañas.
Debe de emprender otros derroteros un poco más seguros y firmes si quiere alcanzar un poco de libertad y mutuo respeto.
Ese carácter de absorción por parte del sindicato de transporte, debe ser retirado inmediatamente y de pleno.
No tiene razón de ser; no debe existir el desenvolvimiento interno de la sección.
Sepan los dirigentes del transporte que la sección tranvías tiene por sí sola vida propia en sentido económico-administrativo y puede muy bien ventilar y solucionar cuantos conflictos se la presente, siempre y cuando defienda los principios básicos de la C. N. T. Y eso de que por ahora no se encuentra en disposición de luchar por sus reivindicaciones es falsa y

El centralismo es pernicioso para la causa sindical y libertaria.
No hablemos ahora de reorganización; esos tópicos absurdos son ya de valor nulo en la sección tranviaria, puesto que el número de sindicatos se aproxima al 2.000; número que quizá vosotros no contasteis jamás por la abulia o npatia que existía en los tranviarios. No trato de ofender a nadie ni quiero que nadie sospeche nada de mí.
Defiendo y defenderé siempre las teorías de la C. N. T. que bien puestas en la práctica son de un alto valor libertario, por su método de lucha y su apoliticismo gubernamental y de partido, combatiendo con visibilidad y energía a toda clase de Estado, régimen o gobierno; pero no paso por donde algunos elementos directivos quieren que pase la sección tranvías porque lo encuentro falto de lógica, de comprensión federativas.
Deseaba plena autonomía, reforzase este organismo con la confianza de sus representantes en el transporte y veremos entonces de parte de quién está la razón.
Federalismo no es centralismo.

La G. C. se ha quejado al capitán general de la campaña que hace «Solidaridad Obrera» contra ellos. ¡Pobrecitos! Han sido tan buenos que es una injusticia combatirlos. Ellos no recuerdan haber hecho nunca mal a los trabajadores. ¡Claro! Si en vez de dar sablazos los hubiesen recibido seguramente conservarían un poco más la memoria.
La G. C. en estos momentos causa el mismo efecto del hijo mimado: pega farronamente cuando le da la gana y cuando alguien osa rozarle la cara llama asustado a su papá.

¿Quién disparó?

Ateneo libertario

Para llegar a la meta de nuestros ideales, no bastan los grupos de afinidad ni las federaciones de los mismos. Hay necesidad de dotar al movimiento libertario de organismos de propaganda para que su radio de acción pase de la muralla de nuestros adeptos para infiltrarse entre los ciudadanos que se afanan para liberarse de los prejuicios y tiranías que una era milenaria nos ha legado.
Para esto nosotros no encontramos nada mejor que la creación de «Ateneos Libertarios» que se asignen a sí mismos la misión de dotar al pueblo de todas las ramas del saber humano. Estos centros no deben regatear esfuerzos para que en su seno se den cursos y clases de todo aquello que pueda interesar al individuo para su elevación moral e intelectual. Hemos de tener en cuenta que cuanto más cultos sean los pueblos menos sangrientas y más eficaces serán las revoluciones.
El caso de España debe servirnos de lección. En España se ha hecho la transformación política, no por medio del voto, como pretenden hacer creer los partidarios del sistema «dormilón» del sufragio, sino por expresa voluntad de un pueblo que había demostrado tantas veces que abominaba el régimen tiránico del borbon y que deseaba una cosa nueva sin saber, la mayoría, ni tan solo lo que querían; abortaban aquello y esto es todo.
Pasado el entusiasmo del primer momento el pueblo verá que la República no es tampoco el ideal a que aspira, y nuestra misión es la de procurar desde nuestros centros que a medida que los individuos se vayan instruyendo, se eduquen también por medio de conferencias, lecturas comentadas, controversias y cuantos medios racionales encontremos a mano en los ideales de libertad que nos animan.
Para esto estamos agrupados (desde mucho antes de fundar el célebre Ecléctico y Naturista, conocido por muchos camaradas de Barcelona y de fuera de ella),

para fundar, siempre que la ocasión nos sea propicia, centros donde educarnos y educar a los que a nosotros se acerquen.
Hemos hecho saber quienes somos porque creemos que al hablar del Ecléctico será una garantía para todos.
Estamos recibiendo adhesiones a diario, de valiosos compañeros y debemos hacer público que el «Ateneo» es esencialmente libertario y que en él cabrán todas las tendencias libertarias, ya que para nosotros Anarquía es tan completa que en ella caben todos los que sean enemigos de la autoridad en sus diversas manifestaciones. Es decir que nuestro lema es: Individualismo? Comunismo? Libertad y Cultura!
En este Ateneo tienen cabida todos aquellos que aun sin ser libertarios no estén adheridos a ningún partido político y tengan la suficiente tolerancia o simpatía para nuestros ideales.
Para inscribirse, todos los días de seis a siete de la tarde en el local del «Sindicato Fabril», calle Municipio, 12, Clot.

La Comisión Organizadora

NOTAS

Hágase saber a los camaradas de «Cultura Proletaria», de Nueva York, que hecha la reclamación oportuna en correos del giro de 12 pesetas que les puse el día 22 de septiembre próximo pasado, me notifican que dicho giro fué pagado el 15 de octubre del pasado año.
Así, pues, ruego a los camaradas citados, que al acusar recibo de esas pesetas, lo hagan a nombre del camarada Esteban Valencia, de Burgos.—Enrique Pérez.

Ecos del campo

NECESIDAD QUE SE IMPONE

La necesidad de llevar la propaganda sindical y anarquista al campo, es la eterna cantinela, el cuento de nunca acabar; esa necesidad nadie la ignora, nadie la niega; todos aprecian su imperiosa y perentoria necesidad; pero, cuando se dice, repite y se vuelve a repetir lo que todos saben, lo que nadie ignora, se incurre en la mayor de las peregrinadas.
Es ignominiosa la tiranía que sobre el campesino pesa: la jornada es indefinida, su trabajo sin regla, su explotación sin límites. El trabajo, en las condiciones tal y como se ejerce, es agotador, extenuante; esto, para quienes trabajan a jornal el cual es eventual y mezquino; al obrero del campo se le engaña con facilidad; se le arriendan terrenos yermos y cuando los convierte en fructíferos se le explota tan canallescamente que se le hace la vida imposible y tiene que abandonarlos por lo cual vuelven a su primitivo estado erial.
Al obrero del campo, dada la miseria que pasa y el agotador trabajo que ejerce, se le enflaquecen los sentidos; es por tal causa obtuso y no puede por tanto defenderse; su cara demacrada, sus nervios muertos, sus plenas casinas dan la semejanza de beodo; el campesino es un desgraciado que yo recojo y lanzo a la ciudad.
Se insiste y se persiste en señalar la necesidad de llevar el portulido libertario al campo y yo repito, e insisto, que eso es notorio y del dominio confederal. ¿Pero es que basta decir, repetir y volver a insistir en lo que todos estamos de acuerdo? No, rotundamente, no. Lo que se precisa, lo que se impone, es que se lleve a la práctica sin esperar al tiempo de las vacas gordas, esa perentoria necesidad.
En el campo campea la U. G. T. ese castrador de energías, madriguera de vildores y holgazanes. En los pueblos rurales tanto las sociedades locales como las

erróneas interpretaciones de las cosas y del ambiente.
Hoy más que nunca puede y debe lo más pronto posible dar la batalla a la compañía.
Quien diga lo contrario, seguramente ignora lo sufridos que han sido los tranviarios durante el período dictatorial, y aun lo son ahora pero no en el mismo grado de esclavitud o conformismo, pues bien demostrado quedó en la asamblea del 24, próximo pasado, donde el entusiasmo despertado por conocer y aprobar las bases del trabajo, fué unánime y clamoroso.
Si, compañero del transporte, aparta y dadas por muertas las ideas y apreciaciones erróneas que de la reacción tranviaria tienes formadas. Cambia de criterio, estudia al tranviario, analiza las características de su trabajo y verás como nunca mejor que ahora está en condiciones de lucha.
Son muchos años de inmorales, injusticias y atropellos sufridos con paciencia y resignación debido a las circunstancias atravesadas y no se puede demorar más tiempo lo que en justa causa piden estos pacíficos obreros.
Ocasión más propicia para el triunfo du-do pueda presentarse otra vez.
Si no se hace; si no se quiere hacer es que verdaderamente, la entidad tranviaria está supeditada a los acuerdos de la junta del sindicato del transporte, empezando ya por atropellar la autonomía sindical.
Bien está que en las reuniones hables en representación del transporte, compañero; pero está mal, muy mal que hagas uso de la palabra para asentir un concepto falso y dudoso en la asamblea del 24; concepto que ya empezamos a lamentar como en el año 23.
No son esas tus atribuciones, compañero Marcó. Has de comprender que tanto el obrero tranviario como el de otra clase de trabajo, no es el obrero del 23, sino del 31, y por lo tanto está más capacitado que en aquellos años de persecución de encarcelamientos y muerte.
No pretendáis compañeros del transporte cosas que pueden perjudicar al mismo sindicato y a la C. N. T.

Critica de las creencias

En el Centro Republicano de Las Cortes, el grupo Libertario, organizó una conferencia a cargo de nuestro camarada Parrera, que supo remarcar la Historia maravillosamente ante la selecta concurrencia que quedó satisfecha, del tema desarrollado.
Su oratoria fué clara y convincente. Sin dejar detalle, expuso todas las creencias y fanatismos de todas las religiones, tan contradictorias en sí mismas y tan perjudiciales a la humanidad.
Hace historia de las creencias más remotas de que los hombres primitivos adoraban objetos y cosas extremadamente exageradas.
Dice que adoraban a los animales, los astros, la lluvia, el fuego y cosas por el estilo.
Como también dice, que se imaginaban monstruos raros, a los que calificaban como divinidades, y así sucesivamente fueron evolucionando todas las creencias y las religiones, hasta llegar en las presentes, que por desgracia, poco se partan de las antiguas.
Pone en ejemplo, a los mahometanos que creen en su profeta que fué precisamente Mahoma, el que fué un alterador de los principios religiosos y morales de los árabes, con el judaísmo y el cristianismo alterando, formando preceptos como la circuncisión y otros; al cual más ab-
Terminó su conferencia invitando a todos a propagar a la cultura racional sin perjuicios de creencias superfluas, para descubrir el velo del misterio que nos tiene sujetos las creencias religiosas e idólatras, y llevar a la humanidad hacia una estructura social más equitativa.
Hacia la formación de una sociedad en que desaparezca por completo la lucha fratricida del hombre contra el hombre y que todo el mundo se reorganice para unir la gran familia en un abrazo fraternal.

◆ ◆ ◆ exigimos responsabilidades!